

trágica muerte causó a la misma tan profundo dolor, que se retiró al castillo de Arenas, desde donde, al escribir sus cartas memorables, firmaba: «Yo, la triste Condesa.»

El castillo fue mucho tiempo cementerio de la villa, y hoy, propiedad del Ayuntamiento, se dedica a almacén de utensilios y materiales, conservando algunas pequeñas dependencias para la reclusión de detenidos.

MOMBELTRAN

Desde Arenas de San Pedro, sólo distante 10 kilómetros por carretera ascendente hasta el Puerto del Pico, en el camino de Talavera a Avila, se eleva el castillo en un altozano, rodeado de viñas y olivares centenarios.

El castillo es pequeño, pero de bellas proporciones, y su conjunto, noble y señorial, se destaca del fondo de la sierra, cuyos riscos circundan el pueblo de Villarejo del Valle, en la extremidad oriental de Gredos.

Esta fortaleza, de blasonada y nobilísima historia, fue concedida por el Rey Enrique IV, con su villa, al mayordomo el Conde Beltrán de la Cueva en 12 de septiembre de 1461, confiriéndole el título de Duque de Alburquerque el año 1464.

Pocos años después, aquel Duque la restauró y reformó, siendo por aquella época, con la de Cuéllar, también del Duque de Alburquerque, las mansiones feudales más importantes de la familia ducal.

El castillo de Mombeltrán, de traza pentagonal, tiene una barbacana exterior con cuatro grandes torres cilíndricas en sus ángulos. Es de mampostería con piedra labrada en sus matacanes y adarves, conservando gran parte de sus almenas.

Conserva en su batiente sur y centrada en aquel lienzo una ventana, desde cuyo lugar se puede admirar un maravilloso panorama.

La familia ducal de Alburquerque conserva su propiedad y sabemos que en la actualidad proyecta su total restauración.

